Lección 3

El día que Jesús murió

Mateo 27:34-56; *El Deseado de todas las gentes*, caps. 78 y 79, pp. 703-726.

¿Amas tanto a alguien que estás dispuesto a dar la vida por esa persona? Dios nos ama tanto, que estuvo dispuesto a sacrificar a su propio Hijo a fin de salvarnos. Y Jesús estuvo dispuesto a morir por nosotros.

Finalmente había terminado esa larga noche de insultos y azotes. Ahora los soldados romanos estaban llevando a Jesús y a otros dos ladrones a las afueras de la ciudad para crucificarlos. Simón había llevado la cruz de Jesús hasta el lugar de la crucifixión. El terrible acto iba a ocurrir muy pronto.

La Biblia dice simplemente: "Lo crucificaron". La gente que vivía en el tiempo en que se escribieron los Evangelios sabía muy bien lo que eso significaba. Sabían que la crucifixión causaba una muerte lenta y dolorosa. Sabían que una multitud seguía a veces a los prisioneros hasta el lugar de la ejecución, gritándoles insultos por todo el camino. Sabían que los soldados clavaban las manos y pies de los prisioneros en la cruz. Sabían que los soldados soltaban la cruz con todas sus fuerzas en un hoyo cavado en el suelo. Sí, sabían muy bien que era la muerte más horrorosa que una persona podía sufrir.



Y eso fue exactamente lo que le pasó a Jesús. Los soldados lo clavaron en la cruz y luego colocaron esa cruz entre las cruces de dos ladrones. La multitud que lo había seguido hasta las afueras de la ciudad se reunió alrededor de las cruces. Continuaron las burlas con que lo habían acosado toda la noche.

—Si es verdad que eres el Hijo de Dios, ¡bájate ahora mismo de la cruz! —le gritó alguien.

—A otros salvó, pero no puede salvarse a sí mismo —dijo otro.

—Si te bajas de la cruz, creeré en ti —dijo todavía alguien más.

—Si Dios lo ama tanto, que venga a rescatarlo —decía burlándose otro más—. Después de todo —decían—, se supone que es el Hijo de Dios. Y seguían burlándose de esa manera una y otra vez. Hasta uno de los ladrones que también estaba crucificado lo insultaba a gritos.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Mensaje

Servimos a Dios cuando compartimos su amor con los demás.

Versículo para memorizar:

“Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16).

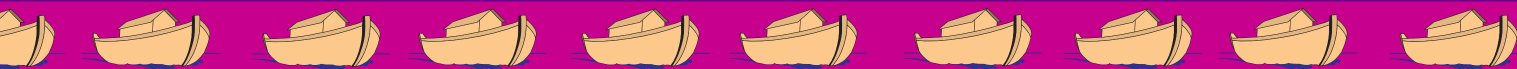
Aun cuando el dolor y las burlas eran terribles, algo peor le ocurría a Jesús. Cuando vino a la tierra a morir por nosotros, Jesús tomó sobre sí mismo los pecados de todos nosotros. La culpabilidad de cada persona que haya vivido en la tierra estaba sobre él mientras colgaba de la cruz. La carga del pecado era tan grande, que Jesús sintió que el Padre lo había abandonado para siempre. Esa sensación de abandono de su Padre hizo que Jesús clamara en voz alta: —¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado? Aun cuando pensó que nunca más vería a su Padre, Jesús todavía estuvo dispuesto a morir por nosotros.

Pero Dios, el Padre, no abandonó a Jesús. Dios y todos los ángeles del cielo estaban observando y sufriendo con él. Hasta la tierra reaccionó ante su agonía. Las tinieblas cubrieron el área durante tres horas y, cuando Jesús finalmente murió, “la tierra tembló, las rocas se partieron ” (Mateo 27:51).

¿Amas tanto a alguien que estarías dispuesto a sufrir una terrible muerte por esa persona? Eso es lo que hizo Jesús por ti, porque te ama muchísimo. Su amor por ti es tan grande que haría cualquier cosa con tal de salvarte. Sufrió esa horrible muerte para que pudiéramos vivir con él para siempre. Ese amor es la esencia misma del cristianismo. Es la razón de cada canto que entonamos, cada oración que elevamos y todo lo que hacemos.



Ese amor es el mensaje que se nos pide que compartamos con los demás. ¿Quién no necesita saber que alguien lo ama de esta manera? ¿Quién sería capaz de no amar a ese Dios que haría absolutamente cualquier cosa para salvarlo? ¡Díselo a alguien que conozcas!



SÁBADO

LEER Durante el culto familiar, lean y comenten Mateo 27:34 al 44. ¿Qué le pasó a la ropa que vestía Jesús? ¿Quiénes se burlaron de Jesús? ¿Qué le dijeron? ¿Por qué le dijeron eso?

HACER Durante el culto familiar enséñale a tu familia el versículo para memorizar. Dale gracias a Dios porque murió por ti.

DOMINGO

LEER Lean y comenten Mateo 27:45 al 56 durante el culto familiar. ¿Qué sucedió cuando murió Jesús? ¿Qué mujeres estaban al pie de la cruz?

HACER Piensa en lo diferente que sería tu vida si Jesús no hubiera muerto por ti. ¿Desearías ir al cielo? ¿Sabrías que tus pecados quedan perdonados al pedírselo a Jesús? ¿Tendrías el amor y la paz de Jesús en tu corazón?

LUNES

LEER Durante el culto familiar de hoy, lee y comenta Juan 19:23 al 27. ¿Qué sucedió con María, la madre de Jesús? ¿Por qué?

HACER Canta el versículo para memorizar, Juan 3:16, durante el culto familiar.

HACER Forma una cruz pequeña hecha de dos palitos de madera clavados uno sobre otro. Colócala en tu cuarto esta semana para que recuerdes el gran amor con que Jesús te ama.

MARTES

COMPARTIR Comparte con alguien el amor de Jesús. Muestra a alguien la tarjeta de la cruz que dibujaste en la Escuela Sabática. O canta “De su trono, mi Jesús” (*Himnario Adventista*, nº 119; nº 514 del antiguo *Himnario Adventista*) a esa persona, haciendo los siguientes ademanes siguientes:

Jesús	Tocarse la palma de la mano derecha con el dedo corazón de la mano izquierda y luego la palma de la mano izquierda con el dedo corazón de la mano derecha.
me	Señalarse a sí mismo.
ama	Cruzar los brazos sobre el pecho.

MIÉRCOLES

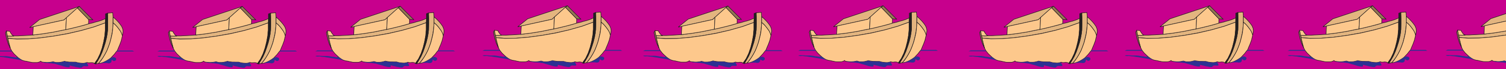
HACER Pregunta a una persona adulta (tal vez a tu abuelo o abuela) qué siente cuando escucha el himno que dice “En el monte Calvario estaba una cruz”. Pídele que lo cante contigo.

HACER Camina por tu recámara buscando objetos que puedas usar para servir a los demás. ¿Qué puedes compartir con alguien esta semana? Cuéntaselo a tu familia durante el culto familiar de hoy.

JUEVES

LEER Durante el culto familiar de hoy, lean y comenten Mateo 27:50 al 54 y Lucas 23:39 al 43. ¿Qué dijeron los soldados romanos después de que Jesús murió? ¿Qué dijo el ladrón en la cruz?

PENSAR ¿Creyeron el ladrón y los soldados romanos que Jesús era el Hijo de Dios? ¿Cómo lo sabes? ¿Qué te ha ayudado a creer en Jesús?



VIERNES

PREGUNTAR Pide a tus padres que te cuenten acerca del dolor más terrible que hayan sentido. ¿Qué clase de dolor sintió Jesús mientras moría en la cruz? ¿Sintió solamente dolor físico?

HACER Piensa en formas como tu familia se sacrifica por ti. Prepara una lista de esas cosas y muéstrala durante el culto familiar. Da gracias a tu familia y dales un abrazo. Habla acerca del sacrificio de Jesús en la cruz. Dale entonces gracias a Jesús por ese sacrificio.



Solamente los esclavos y los peores criminales que no eran romanos podían ser crucificados.

ACERTIJO

El día que Jesús murió

Instrucciones: Reemplaza el símbolo con las letras del código para descubrir cómo podemos servir a Dios.

C _ m p _ r t _ S _ _ m _ r
c _ n _ t r _ s .

A	E	U	O
✝	♪	🙏	♡

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®